



Libros chilenos

Meditación de la Biblia

Por Fidel Araneda Bravo, de la Academia Chilena 70230

TU PALABRA ME DA VIDA. Humberto Muñoz. Pbro. Ed. Mundo. 1976.

El libro denso publicado por el Pbro. Humberto Muñoz Ramírez será de grande utilidad para quienes hoy se dedican a profundizar en la lectura, estudio y meditación de la Biblia. Su autor es un sacerdote docto y apostólicamente inquieto que se interesa por promover en el pueblo la cultura tanto religiosa como humana. Le hemos visto de cerca, desde los días ya lejanos y gratos de nuestra diaria convivencia en las aulas del viejo e inolvidable Seminario de Providencia, hasta hoy, vivamente preocupado de

todo cuanto pueda elevar el nivel cultural de los chilenos. ¡Qué hermosa tarea!

Le interesan por igual los temas históricos, sociológicos, teológicos escriturarios, y no le son extraños los literarios; nada escapa a su avidez intelectual, y sus trabajos tienen invariablemente el sello de la seriedad doctrinal que matiza con los vivos rasgos de su lenguaje castizo y expresivo.

En esta nueva obra: **TU PALABRA ME DA VIDA**, Humberto Muñoz, párroco celoso y hombre culto, hace una breve iniciación bíblica que facilitará el conocimiento de la Sagrada Escritura, tanto a quienes la ignoran como a los que ya están iniciados en ella, y viven conforme a sus divinas enseñanzas.

Fuera de la Introducción, el autor estudia cuidadosamente la Biblia en tres partes: 1.º "El libro de los hombres"; 2.º "El libro de Dios"; y 3.º "Lectura de la Biblia". En la primera destaca la intervención de los hombres: se refiere al significado de la palabra "Biblia", vocablo que proviene del griego y se traduce: "Los libros"; luego habla de los 73 libros que la componen, y dice que la Biblia no incluye toda la literatura judía, porque en la antigüedad hubo otros libros de autores judíos que no aparecen en la Sagrada Escritura, en la cual se contienen obras escritas en griego y en hebreo. El Nuevo

Testamento está escrito en griego, porque el original arameo del Evangelio de San Mateo no se conserva, y el que conocemos es "una recensión que no es una simple copia del arameo".

Luego dilucida el punto de los autores y concluye que son varios: dice, por ejemplo, que el Salterio no pertenece a David solamente, como se cree, sino también a otros.

En la segunda parte, con la misma claridad y honradez que emplea en la primera, prueba que la Biblia es un libro inspirado por Dios, y los Concilios de Trento y Vaticano II han reafirmado esta doctrina enseñada desde los primeros siglos por la Iglesia. Dios es el autor principal, y el hagiógrafo o escritor humano "es una especie de secretario o autor secundario"; pero verdadero autor "no autómatas o médium que escribe, como sonámbulo al dictado mecánico de Dios"... "No podremos descuidar el aspecto divino ni el humano, porque tanto Dios como el hombre son verdaderos y reales autores".

Insiste Muñoz en que "si alguna vez —por debilidad— tendieron a equivocarse o a salirse de los planes de Dios, allí estuvo El de inmediato con su gracia, aún extraordinaria, si hubiese sido necesaria".

En la tercera y última parte enseña el autor, con su rica experiencia, a leer los Libros Santos: "Si Ud. quiere —dice— un buen texto

para el estudio, evidentemente que el mejor es el de la Biblia de Jerusalén. Si desea iniciar al pueblo en forma pasiva, quizás lo mejor sea **DIOS LLEGA AL HOMBRE** y el **NUEVO TESTAMENTO PASTORAL**, editado en Chile últimamente, no sólo por la traducción misma, sino por su tipo de letra y por su bajo costo. Si se quiere para círculos bíblicos en comunidades de base, lo mejor es sin duda la "Biblia Latinoamericana".

Al hablar de los géneros literarios, épocas y contextos, dice que al leer la Biblia "tenemos en cuenta el género literario a que pertenece el libro que leemos. A propósito de esto, su cultura le permite dar un ejemplo muy claro: compara Muñoz, la **HISTORIA DE LA GUERRA DEL PACÍFICO**, de Gonzalo Bulnes, con **EL ADIOS AL SEPTIMO DE LINEA**, de Inostrosa. Escribe: "cada cual en su género. Esta última nos evoca y convierte en vivencia lo que va narrando, aunque en muchos aspectos no pasa de ser una novela. Don Gonzalo Bulnes, en cambio, nos abre una con la precisión de sus telegramas e informes, pero se necesita en el lector mucha imaginación para reconstituir las escenas".

No obstante, me quedo con la precisión y el bello lenguaje español del clásico Gonzalo Bulnes, y rechazo las novelitas de Inostrosa, porque la peor enemiga de la historia es la inventiva.



las últimas palabras (sego)
12-VI-1976. P. 4

Meditaciones de la biblia [artículo] Fidel Araneda Bravo.

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Meditaciones de la biblia [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile